Berta Hiriart

Todas mis amigas son poetas

En diciembre pasado recibimos un libro nuevo y singular. Se trata de la segunda edición de *Todas mis amigas son poetas*, confeccionado a mano por la editorial Rosamunda. En la primera versión, que constaba sólo de 40 ejemplares, Rosa María Roffiel, nos daba las razones de su tarea de recopiladora. Los motivos son fundamentalmente amorosos, como corresponde a su visión del mundo, y en seguida, o más bien al ladito, son históricos.

Todas mis amigas son poetas
las que no hacen poesía en el papel
la viven a veces conmigo
o solas
o con otras personas.
Además de amigas y poesía
son también mujeres
mujeres que buscan
mujeres solas
en crisis
con las ganas de amar desgastadas
mujeres que corren riesgos
mujeres vivas
(a veces excesivamente vivas)
mujeres niñas
mujeres sueños
mujeres sexo.
No las obsesiona la moda
ni la maternidad
ninguna es virgen...
Militan en la vida
de tiempo completo
ahí las conocí
tuve la suerte de topármelas
como si fueran
lluvia
o flores
o un carrito de paletas
o un taxi desocupado.
A todas las amo
por eso este libro
aquí...

En este libro el entrañable dicho "lo personal es político" se vuelve algo concreto, palpable, acariciable; a lo largo de sus páginas se va mirando cómo la Historia avanza, en buena parte, por las emociones que se atan y se desatan, por las ganas locas de vivir de otro modo, por la indignación y los deseos compartidos.

Todas mis amigas son poetas es una autobiografía colectiva, es la memoria de un grupo de mujeres cada vez más numeroso, diseminadas por todas partes; unidas por la búsqueda, el riesgo y las crisis propias de todo lo que cambia. Mujeres ligadas indisolublemente por la existencia recién descubierta de la que nos habla Alaíde; por la rabia, la melena y la risa rescatadas por Angeles; por el cuerpo de mujer que acaba apareciendo en la poesía de casi todas: de Miriam y de Jose, de Gloria, de Marta, de Claudia, de Tununa...

Esa mujer escribe
desprende de las letras el cochambre
con piedra pomez
las talla y despercude
para mostrarla voz
íntimo canto.
Cuando escribe
hurga en la teleraña
que en su ingle hilaron los sentidos
suelta la mano
aspira desde el vientre sus pasiones
hincha una vela azul en su garganta.

Los hechos se repiten en distintas palabras. El desencanto, por ejemplo, ante las formas de relación gastadas, y el ansioso intento, muchas veces malogrado todavía, de inventar otras nuevas. Sobre todo está éso, descripciones variadas de rompimientos y encuentros.

Ya no será
ya no
no viviremos juntos
no criaré a tu hijo
no coseré tu ropa
no te tendré de noche
no te besaré al irme.
Nunca sabrás quién fui
por qué me amaron otros.
No llegaré a saber por qué
ni cómo nunca
ni si era de verdad
lo que dijiste que era
ni quien fuiste
ni quien fui para ti
Ni cómo hubiera sido
vivir juntos
esperarnos
estar.
Ya no soy más que yo
para siempre y tú
ya no serás para mí
más que tú.

Ya no, dicen las amigas poetas, lo dicen de múltiples maneras con sus voces variadas, pero la necesidad expresada es única, es la misma. "Son veinte siglos de terribles fardos, sentí su peso al librarme de ellos", descubre a su modo Alfonsina; y Claribel nos lo entrega de esta manera:

A veces se me ocurre
que es fácil ser armario
y dejarse llenar de telerañas,
o puerta que otros abren
y cierran a su antojo,
o estante con libros
y con polvo
Yo podría ceder
y volverme utensilio
Pero siempre está el mar,
y la hoguera,
y el trébol
tendiéndome su aroma,
y me desvío.

Junto a la negación a seguir repitiendo viejos patrones viene siempre la búsqueda, el cambio, el ahora. Palabras refrescantes, y dichas en una gama tan amplia de matices que dan ganas de reproducir aquí el libro entero. Pero finalmente ésta es solamente una invitación a su lectura, así que baste algún ejemplo.

Porque ellas son
una sola,
terrible,
agregación que avanza,
una sola
enorme ola de
hermanas violentas,
que han dejado
toda bandera
por ser propiamente ellas
ondulación
sin necesidad de
consignas,
habiendo abandonado
lamento y declaración
porque pisan
territorio conquistado
amasado
parido
y ahora propio